

**Price, Richard. *El Presidiario y el Coronel*. San Juan de Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2005.**

La presente obra de Richar Price nos introduce en el mundo del Caribe, un Caribe bastante desconocido para nosotros, la isla de Martinica. Y lo hace a través de varios personajes que nos permite seguir la historia de las tensiones entre el control metropolitano, aun sigue perteneciendo a Francia, y las reivindicaciones que siguen existiendo entre los pobladores de estas islas de origen africanos y que aun continúan resistiendo a una homogenización negadora de su existencia, de su pasado e incluso de su presente.

Este trabajo nos hace reflexionar. Y lo hace a partir de enlazar las múltiples evidencias antropológicas, históricas y artísticas que de manera muy creativa nos habla del complejo mundo cultural, social, político y personal de actores de la historia de Martinico que han sido transformadores de su sociedad.

La historia oficial francesa es contrastada con la experiencia de aquellos que combatieron la *La Guerre du Diamant: 1925*. Las reivindicaciones de una población afroamericana enfrentada a las tensiones del mundo metropolitanos y sus contradicciones. Una guerra que fue duramente sentida por sus actores y que con el tiempo ha sido borrada de los anales históricos, ha sido ninguneada de la historia local de Martinica y de Francia en general.

Además de un trabajo exhaustivo en los archivos coloniales nos muestra la otra cara de la resistencia, la vida y obra de un artista local, la experiencia de un hombre afroamericanos muy singular: Médard Aribot Deportado por dos décadas a los brutales penales de la Guyana Francesa como castigo a sus “actos inmorales” como realizar pequeños hurtos (batatas, maiz, etc...) pero sobre todo por tener actitudes que sugieren rebelión y resistencia. Denodado por loco y extravagante y como tal visto como una lacra social.

La historia de Médard nos sirve de modelo para poder entender las diferentes formas de resistencia que se dieron en el Caribe y en otras partes del Mundo ante la configuración de los estados nacionales y en este caso de los conflictos entre las metrópolis y sus colonias. El imperio de la ley y los intereses de unos cuantos frente a las formas de vida y de entender el mundo de la mayoría de la población.

Pero este trabajo no es solo una historia de vida de este artista local o de la figura de un coronel francés de comienzos del siglo XX. Es también la visión estereotipada de la historia que se hace en la actualidad sobre los hechos del pasado y de las manipulaciones sobre ese pasado reinventado.

El discurso oficial sobre los pescadores de Martinico es desenmascarado con mucha ironía con la descripción de las charlas de intelectuales que se acercan a explicar a esos mismos pescadores como eran las practicas de pesca y los cambios de vida que han sufrido. Pudiendo observarse desde la ventana de la sala de conferencias que estaba incurriendo en una grave contradicción.

O la utilización por artistas de la isla la historia de un rey de Dahomey desterrado a la isla en el siglo XIX y con ese artificio de recrear “la historia” lo que

hacen es crear una imagen del mundo colonial esclavista que poco tiene de histórico.

El libro acaba reflexionando de los que esta suponiendo en esa isla la llegada masiva de turistas y los esfuerzos de las autoridades locales y metropolitanas de modernizarla. Los iconos que se establecen para reafirmar una identidad de la población lejana a sus esperanzas y formas de vida.

La casa de Médard construida en un acantilado, las tallas que le hizo al coronel sanguinario o los barcos que vendía para ganarse la vida, se convierten a partir del reclamo turístico en piezas de postales. Este libro nos sitúa de nuevo en los conflictos y en las formas de ver el mundo de una importante parte de la población del Caribe que nunca acepto que les dijeran como tenían que ser ni como tenían que vivir. Como dice Price: “La conciencia histórica –la memoria colectiva- nunca es monolítica [...] Para los martiniqueños los significados del pasado reflejan (y contribuyen) activamente a las realidades multiformes, fragmentadas y profundamente contradictorias de su existencia social”.

**José Luis Ruiz - Peinado Alonso**

**Ramírez, María Himelda.** *De la caridad barroca a la caridad ilustrada. Mujeres, género y pobreza en la sociedad de Santa Fe de Bogotá, siglos XVII y XVIII.* Bogotá: Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, 2006.

*De la caridad barroca a la caridad ilustrada* nos presenta un interesante itinerario histórico por uno de los temas que tradicionalmente han quedado ocultos en la historiografía. Esto es, la presencia de las mujeres en la historia.

Los trabajos de historiadoras como Joan W. Scott o Lola G. Luna en España, que es también directora de la tesis que ha dado lugar a este libro, han traído al presente, desde diferentes enfoques, una historia la de las mujeres que ha sido invisibilizada. Particularmente, a la autora, María Himelda Ramírez, le ha interesado mostrar el universo de la pobreza y las instituciones asistenciales en Santa Fe de Bogotá durante los siglos XVII y XVIII.

Partiendo desde una perspectiva enmarcada en la historia sociocultural, Ramírez también recoge aportaciones de la historia discursiva, ya que la autora fija como uno de sus primeros objetivos de trabajo la identificación de los discursos que subyacen al dicho universo de la pobreza y el asistencialismo y sus consideraciones sociales. La autora entiende el discurso en su concepción foucaultiana que sobrepasa los límites de lo oral y escrito para abarcar también el mundo institucional que es el resultado de una determinada concepción del mundo y la sociedad.

El discurso mariano sirve como aparato conceptual para la construcción del arquetipo mujer. Una mujer no apta para los quehaceres públicos, la cual tiene